

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Sesenta años de presencia gramsciana en la cultura argentina. 1947-2007.

Raúl Burgos.

Cita:

Raúl Burgos (2009). *Sesenta años de presencia gramsciana en la cultura argentina. 1947-2007. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1268>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sesenta años de presencia gramsciana en la cultura argentina

1947-2007

Raúl Burgos

Exponer la recepción y trayectoria del pensamiento gramsciano en Argentina, es un desafío que no puede ser resuelto de forma adecuada por el mero trabajo de compilación de la bibliografía producida en el transcurso de esta trayectoria. Es que Gramsci en la Argentina, del mismo modo que en Italia, siempre estuvo asociado a la trayectoria, aciertos y errores de la izquierda política. En este sentido, la historia de este itinerario no podría dejar de intentar mostrar el devenir de sus ideas en relación con ciertos nudos de la historia de la propia izquierda.

INICIO DE LA TRAYECTORIA: GRAMSCI HOMBRE DE LETRAS, HÉROE ANTIFASCISTA, EJEMPLO MORAL.

Antes de que la Editorial Lautaro publicara, en 1950, por primera vez en lengua no italiana, las *Cartas desde la Cárcel*, en 1947, Ernesto Sábato brindaba las primeras noticias sobre el epistolario gramsciano en la revista Realidad.¹

En 1951, en el libro *Echeverría*, Héctor Pablo Agosti utiliza el modelo de análisis empleado por Gramsci para el estudio del *Risorgimento* italiano para pensar la historia argentina.

En febrero de 1953, en su número 9-10, la revista *Cuadernos de Cultura* publicó “El antifascismo de Antonio Gramsci”, una conferencia de Palmiro Togliatti de 1952, donde contrastaba el abordaje liberal de Benedetto Croce y la posición metodológica de Antonio Gramsci en la consideración del fascismo. La publicación traía una breve presentación, “Noticias sobre Gramsci”, en la cual Héctor Agosti ofrecía al lector argentino una pequeña biografía política de Gramsci y formulaba, por primera vez, una tesis a la cual volvió repetidamente en los años posteriores: la tesis en cuestión, que ya se encontraba “en obra” en el libro *Echeverría*, postulaba la “similitud” de algunos problemas entre Italia y Argentina. Aunque Agosti forzara el texto de Togliatti en una traducción a-crítica de "fascismo" por "peronismo", el encuentro con la perspectiva gramsciana serviría de molde para una tentativa de explicación no liberal de la experiencia peronista.

En el mismo año, la revista literaria *Sur*, en un número dedicado a las letras italianas, incluyó algunas de las cartas de Gramsci, quien fue presentado al lector como "el iniciador y animador de la renovación de la vida social y política italiana" (*Sur*, 1953: 333).

En 1956, es publicado el libro del filósofo italiano Rodolfo Mondolfo -radicado en la Argentina desde 1939-, *El materialismo histórico en F. Engels*. El texto original en italiano era de 1955, y traía como apéndice el ensayo "En torno a Gramsci y a la filosofía de la praxis" donde Mondolfo mostraba el Gramsci “filósofo de la praxis” destacando la profundidad de la crítica gramsciana al pensamiento *catastrofista*, al *materialismo metafísico*, al *determinismo*

¹ *Realidad* fue publicada entre 1947 y 1949. Dirigida por Francisco Romero, contaba con columnistas como Renato Treves y Norberto Bobbio.

mecanicista -en particular al determinismo económico- dentro del marxismo. Fue un momento de auge de difusión de la cultura italiana.²

LOS COMUNISTAS ARGENTINOS Y GRAMSCI. PRIMERA GRAN DIFUSIÓN LATINOAMERICANA Y LIMITADA INFLUENCIA EN EL PCA

La influencia del pensamiento gramsciano en el interior del PCA parece haber sido un hecho limitado al sector de los intelectuales comunistas vinculados al trabajo cultural. Para el partido como tal, no existía ningún tipo de expectativa teórica vinculada al pensamiento de Gramsci. Gramsci era visto como un héroe político comunista, no como un “teórico” marxista. No obstante, desde el comienzo de los años 50 y en el marco de esta matriz, el PCA producirá, a través de la editorial Lautaro y bajo la coordinación general de Agosti, la primera publicación en América Latina de los *Cuadernos de la Cárcel*, siguiendo (parcialmente ya que publicó sólo cuatro títulos) la edición italiana organizada temáticamente por Palmiro Togliatti en seis libros.

Los cuatro títulos de los *Cuadernos de la Cárcel* que Lautaro edita son publicados entre 1958 y 1961: en 1958 fue publicado *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, con traducción de Isidoro Flaumbaum y prólogo de Agosti; en 1960, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, traducido por Raúl Sciarreta; en 1961, *Literatura y vida nacional*, traducido por José Aricó con prólogo de Agosti; y, en 1962, las *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, con traducción, prólogo y notas de José Aricó.³

Pero, ¿cuáles fueron los resultados teórico-políticos, los efectos intelectuales de esa difusión en el interior del partido? Aricó pone en cuestión, y con razón, hasta la propia pregunta:

Apenas la pregunta se plantea no se puede dejar de reconocer que se funda en un equívoco. Porque en sentido estricto nunca hubo una incorporación de magnitud suficiente para que se justificara de manera plena la pregunta. *La aceptación de su figura sólo se dio a expensas del virtual desconocimiento de la especificidad de su obra.* (Aricó, 1988: 33. Cursivas, RB.)

No obstante, en el interior del Partido se encontraba una figura del calibre de Agosti. Sus posiciones teóricas y políticas expresan una modificación no trivial del tipo de intelectual que el PCA formaba y su influencia tuvo consecuencias relevantes para el tema que nos ocupa.

Héctor P. Agosti y la importancia posterior del grupo de trabajo de la revista *Cuadernos de Cultura*.

Héctor Agosti representó el punto más alto de la cultura de los comunistas argentinos. Su intervención teórico-política principal –desde *Echeverría a Nación y Cultura* y *El mito liberal* (ambos de 1959)- tornó posible una apertura de aquella cultura cerrada, para un diálogo más productivo con las diversas corrientes de la cultura de la época. El prólogo a *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce* es una excelente muestra del tipo de lectura agostiana de Gramsci. En él aparecía el Gramsci *paradigma moral* y el Gramsci *continuador de*

² En menos de 10 años se publicaron en Buenos Aires dos versiones de la *Historia de la literatura italiana* de Francesco de Santis: la edición de *Americalee*, en 1944, y la edición de *Losada*, en 1953.

³ En el inicio de la década de 70 la editorial Granica publica las dos obras faltantes. En la mitad de los años 70, la editorial mexicana Juan Pablos Editor reedita los *Cuadernos* en la versión toglattiana completa. En 1981 la editorial ERA inicia la publicación de la edición crítica de los *Cuadernos de la Cárcel* que culminará 20 años más tarde, en 2001.

Lenin. Pero, al mismo tiempo, Agosti destacaba la riqueza del Gramsci crítico del objetivismo mecanicista expreso en el examen de los trabajos de Bujarin. Agosti sabía que la crítica de Gramsci a Bujarin le cabía entera al marxismo corriente del PCA y la reacción de Gramsci contra el mecanicismo fue presentada por Agosti como la reivindicación del “sentido creador” del marxismo. En 1961, poco antes de que el PCA silenciase sobre Gramsci y de que el propio Agosti desistiera o retrocediera en el uso del filón teórico gramsciano, en el “Prólogo a la edición argentina” del libro *Literatura y vida nacional* reivindicaba en Gramsci un “ método de validez general, enriquecido por una contribución creadora en el campo de la metodología política de la cultura”. (Agosti, 1961: 14.)

Entre los jóvenes intelectuales vinculados a Agosti, dos de ellos tendrán particular importancia en la trayectoria gramsciana que estamos tratando: Juan Carlos Portantiero y José María Aricó, las cabezas más visibles de movimientos de renovación política dentro del PCA, de gran relevancia en la configuración de la llamada “nueva izquierda” argentina en los primeros años de la década del 60.

Filosofía y praxis histórica: la primera disputa por el legado gramsciano. Los jóvenes gramscianos vs el Partido Comunista.

La primera vez que, en América Latina, las ideas de Gramsci *como corriente cultural independiente* se corporificaron en actores sociales concretos para criticar el patrimonio cultural y político de los partidos comunistas y de la Tercera Internacional, fue a comienzos de los años 60, en el interior del PCA. El espacio del debate fue la revista cultural del partido: *Cuadernos de Cultura*. El tema del debate fue filosófico: la “concepción de la objetividad” en la obra de Gramsci, pero el objetivo de los actores de esa verdadera provocación teórica, era político: se trataba de forzar la apertura de espacios para una reflexión más ajustada a los nuevos vientos que soplaban a partir de la crítica jrushoviana a la era estalinista y, en América Latina, a partir de la revolución cubana.

El debate disparado por Oscar del Barco en el ensayo “Notas sobre Antonio Gramsci y el problema de la ‘objetividad’” se proponía el desatinado objetivo de la apertura partidaria. En el número 63 de la revista (mayo-junio de 1963) el artículo institucional “Crítica a una crítica revisionista”, cierra la polémica exigiendo una “autocrítica militante”. Tal retractación autocrítica nunca vendrá: un mes antes de la publicación de ese número de *Cuadernos de Cultura* había aparecido en Córdoba la revista *Pasado y Presente* y su grupo editor era expulsado del partido. Denominados a partir de entonces, por amigos y adversarios, elogiosa o críticamente, como “los gramscianos”, el grupo pasará a ser el nuevo “portador” del pensamiento de Gramsci en la Argentina. La pequeña revista en formato de libro, impresa en papel rústico, rápidamente se transformará en un referente de la nueva izquierda que se gestaba en esos años.

PASADO Y PRESENTE Y LA FORMACIÓN DE UN ORIGINAL “SUJETO GRAMSCIANO” EN CÓRDOBA, LA “TURÍN ARGENTINA”.

Gramsci era el guía teórico, pero el espíritu del emprendimiento estaría marcado por otros elementos, en particular por el clima de radicalización que acompañaba la saga de la revolución

cubana. En ese clima, el *voluntarismo gramsciano* se amalgamó con el *voluntarismo guevarista* y otras vertientes (en particular, el maoísmo), para formar un “cóctel de ideologías” como denominó Portantiero retrospectivamente a aquel entramado ideológico. En esas circunstancias el grupo de *Pasado y Presente* se vincula operativamente a la guerrilla de Jorge Ricardo Masetti en el norte argentino, orientada por el proyecto estratégico del Che Guevara. Al mismo tiempo, es elaborada, por la pluma de Aricó, una artificial justificativa teórica para la empresa guerrillera.⁴

El lugar de nacimiento de la experiencia gramsciana no era cualquiera. En Córdoba, en la misma época, surgió el sindicalismo llamado “clasista” o “combativo” y se constituyeron las condiciones sociales que condujeron al movimiento popular que fue ejemplo de insurrección urbana en América Latina: el mítico “Cordobazo”. José Aricó reflexiona de la siguiente manera sobre el lugar en el cual se desarrolló la experiencia de la cual fue el principal animador:

¿Porque éramos gramscianos al publicar la revista nos imaginábamos vivir en una Turín latinoamericana, o accedimos a Gramsci porque de algún modo Córdoba lo era? En los incandescentes años, y desde una perspectiva que fue por mucho tiempo leninista, leímos a Gramsci con pasión [...] De algún modo, lo que estaba germinando en Córdoba era un movimiento social y político de características nuevas y en ese grupo en fusión pugnamos por que las ideas de Gramsci circularan como si fueran propias. (Aricó, 1988: 72.)

La revista *Pasado y Presente* tuvo dos etapas: una primera entre abril de 1963 y septiembre de 1965, cuando fueron publicados nueve números en seis volúmenes, y otra, muy breve, entre abril y diciembre de 1973, con la publicación de tres números en dos volúmenes. Con el número 9 de septiembre de 1965 se cierra el primer ciclo de la revista *Pasado y Presente*. En esas circunstancias, por iniciativa de Aricó, comenzará a generarse una nueva empresa editorial destinada a hacer historia: en marzo de 1968 aparece el primer número de los *Cuadernos de Pasado y Presente*, rápidamente tornados un mito.

Los Cuadernos de Pasado y Presente y el rescate del marxismo heterodoxo

Los *Cuadernos* son la marca más indeleble del trabajo cultural de difusión de la literatura marxista crítica realizado por *Pasado y Presente* y deben ser considerados un resultado fundamental del pasaje de Gramsci por la cultura argentina. Los Cuadernos, que se proponían publicar todas las variantes del marxismo y el pensamiento crítico ahogados por la ortodoxia soviética,⁵ se difundieron por América Latina, reeditándose sucesivamente con tirajes sorprendentes. Fueron publicados 98 *Cuadernos* entre 1968 y 1983.

Un elemento fundamental del poder de difusión alcanzado por el grupo que coordinaba Aricó se encuentra en su asociación con la editorial mexicana Siglo XXI, cuya filial argentina, la editorial Siglo XXI Argentina Editores, ayudó a fundar en 1971. Los *Cuadernos* y la publicación crítica de *El Capital* y los *Gründrisse* de Marx, entre muchos otros títulos, dieron renombre

⁴ “Examen de conciencia”, revista *Pasado y Presente*, nº 4, Córdoba, 1964. Tratamos más extensamente de estas experiencias en *Los Gramscianos Argentinos. Cultura y política en la experiencia de pasado y Presente*, Siglo XXI, 2005 y en *Entre Gramsci y Guevara: Pasado y Presente y el origen de la concepción armada de la revolución en la ideología de la nueva izquierda argentina de los años sesenta*, 2007.

⁵ Fueron publicados textos de Bernstein, Kautsky, Pannekoek, Bauer, Althusser, Grossmann, Korsch, Chayanov, Borojov, Gramsci, Guevara, Luxemburg, Lukács, Sartre, Trotsky, Mehring, Mao, sólo para mencionar a los más ilustres.

editorial a esta experiencia de renovación cultural de la izquierda. En relación al pensamiento Gramsciano son publicados algunos libros cruciales: *Gramsci y las ciencias sociales*. Buenos Aires: *Pasado y Presente*, 1970 (Nº 19 de los *Cuadernos*); *Antonio Gramsci/Antología*, volumen preparado por Manuel Sacristán. México: Siglo XXI, 1970; *Consejos obreros y democracia socialista*. Buenos Aires: *Pasado y Presente/SigloXXI*, 1972 (Nº 33 de los *Cuadernos*); Hugues Portelli, *Gramsci y el bloque histórico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973; M. A. Macciocchi, *Gramsci y la revolución de occidente*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1975.

Junto a estas ediciones oriundas del grupo identificado inequívocamente en la cultura política de la época con el nombre de Gramsci, otros emprendimientos político-culturales publicaron textos de Gramsci. Entre ellos: Ediciones La Rosa Blindada (publicó en forma de libro: *Antonio Gramsci: Las Maniobras del Vaticano* y *Antonio Gramsci: la concepción del Partido Proletario. Selección de escritos entre 1917 y 1926*. La revista *La Rosa Blindada* había publicado en su nº 2 de 1964 el artículo de Norberto Bobbio *Notas sobre la dialéctica en Gramsci*)⁶. La revista *Los Libros* (dirigida por Héctor Schmuckler, del núcleo fundador de *Pasado y Presente*), publicó inúmeros artículos de autores ligados al grupo de *Pasado y Presente* y otros, como el artículo *Gramsci y la cuestión escolar* de Christine Buci-Gluksmann). La revista *Comunicación y Cultura* (dirigida por Armand Mattelart y Héctor Schmuckler, publicada en Chile y en Argentina, se adscribía, en el editorial del nº 1, a la tradición gramsciana). Las ediciones *Libros del replanteo* (publicó el libro: *El pensamiento político de Gramsci*, de Jean M. Piotte); y muy probablemente otros.

La segunda disputa por Gramsci: *Pasado e Presente* vs los peronistas gramscianos

En el inicio de la década de 70, asistimos a una nueva batalla por el legado gramsciano. Si en 1963 los disidentes del PCA disputaron Gramsci con un partido poco interesado en su contribución teórica, en esta nueva época, los “portadores” del legado gramsciano desde 1963, verán reclamado ese patrimonio desde el seno del peronismo de izquierda. El reclamo se encuentra en la publicación, a fines de 1971, del libro *El príncipe moderno y la voluntad nacional-popular*, de Antonio Gramsci. Se trataba en realidad de una “edición pirata” de la primera parte del libro *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno* de la editorial Lautaro, a la que Horacio González acrecentaba un nuevo prólogo.

Uno de los objetivos explícitos de la publicación era la polémica con *Pasado y Presente*. En el prólogo titulado “Para nosotros, Antonio Gramsci”, González elabora una apropiación del pensamiento gramsciano en código *peronista-revolucionario* y lo defendía de las lecturas políticas que denominaba “neoreformistas” o “socialdemócratas”. Al mismo tiempo, critica al propio Gramsci, por su dura reprensión al “arditismo” (acción de pequeños grupos, vanguardismo), que era el camino por el que transitaban algunas de las organizaciones de la izquierda peronista, y con el cual el autor del prólogo simpatizaba. González diseña como

⁶ En el libro *La Rosa Blindada. Una pasión de los '60*, Néstor Kohan insinúa que estas publicaciones y las colaboraciones entre su director, José Luis Mangieri y Aricó, darían a este emprendimiento político-cultural una definición “gramsciana” hasta tal punto que, afirma en su crítica al libro *Los gramscianos argentinos*, “sin *La Rosa Blindada*, no se puede comprender a fondo el contexto de *Pasado y Presente*” (Kohan, 2005, p.11). Sin desmerecer la importancia de *La rosa Blindada en la cultura política de la época*, la insinuación de paralelismo en cuanto a la relación *Pasado y Presente* - Gramsci, no se sustenta.

interlocutor del peronismo revolucionario un Gramsci “peronista” que exigía “superar la tentación de participar en las polémicas europeas entre los gramscianos”, estableciendo una especie de diálogo no comprometido que no significara una instalación en el mundo gramsciano. Por eso, afirma, “se trata de no ser gramscianos entre nosotros”. “Para nosotros, peronistas -finaliza González-, el Gramsci que exigimos, que elegimos y traducimos aparece como disolvente para el propio ritualismo gramsciano”.⁷

La segunda etapa de la revista *Pasado y Presente*: el Gramsci de los consejos de fábrica en tiempos de militarización de la nueva izquierda.

El primer número de la segunda fase de la revista *Pasado y Presente* (abril-setiembre de 1973), es tal vez el más *gramsciano* de las dos series. Centrado en el problema de la “revolución socialista en la Argentina”, contiene tres artículos centrales: un largo y denso editorial del grupo editor; un estudio de las relaciones entre fuerzas sociales, que Juan Carlos Portantiero realiza bajo una perspectiva analítica nítidamente gramsciana;⁸ y un texto de José Aricó (*Espontaneidad y dirección consciente en el pensamiento de Gramsci*) introduciendo un conjunto de textos de Gramsci en torno del problema que la revista visualizaba como central en esa etapa: las relaciones entre movimiento social y dirección política en el proceso revolucionario que se consideraba en curso. En el segundo número de la revista –que continúa con la temática consejista a través de la cuestión del control obrero, con textos de José Nun y André Gorz sobre el tema- un largo editorial en códigos gramscianos es dedicado a esbozar una estrategia política alternativa en momentos en que el desenlace trágico todavía no estaba instalado como perspectiva inevitable para la sociedad argentina. Es importante señalar el contraste entre esta tentativa de argumentación gramsciana en momentos en que se militarizaba la estrategia política de la nueva izquierda, en particular de la organización *Montoneros*, a la cual el grupo de Aricó se aproxima en cierto momento. El texto de Antonio Carlo, “La concepción del partido revolucionario en Lenin”, donde es realizada una meditada crítica a las tesis del libro *¿Que hacer?*, es fundamental para entender el pasaje del grupo del terreno de Lenin al terreno de Gramsci en términos de organización revolucionaria.

El golpe de Estado que a partir de marzo de 1976 tiñe de sangre el territorio argentino será un verdadero divisor de aguas en la historia del país. Entre las tantas rupturas históricas, culturales, políticas e individuales a que el golpe militar dio lugar, en torno del pensamiento gramsciano, particularmente, se abre una brecha profunda entre la generación intelectual formada antes del golpe y las nuevas generaciones que irrumpirán a la vida política con la apertura democrática en el período 1983-1984. En tanto un importante proceso de autocrítica y

⁷ En la revista *Envido*, publicada por un grupo heterogéneo de militantes de la izquierda peronista pueden encontrarse más elementos de estas posiciones gramscianas sostenidas por González.

⁸ Este trabajo de Portantiero, “Clases dominantes y crisis política en la argentina actual”, parece ser clave, en la evolución teórica de Portantiero. Es rico en citas de Gramsci (no sólo él, Mao también es repetidamente citado) y el concepto de hegemonía ya en clave más gramsciana que leninista (por la trama conceptual en que inserido) es dominante en el texto. Debe recordarse, que poco tiempo antes, en 1971, era publicado *Estudios sobre los orígenes del peronismo* de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero (que recogía artículos de 1969 y 1970) y donde el análisis estaba centrado en el concepto de “alianza de clases”, con un uso del concepto de hegemonía claramente definido en contornos leninistas. Aunque deba ser realizado un trabajo comparativo minucioso para demostrarlo, es posible apuntar estos desplazamientos conceptuales que serán claramente definidos, dos años después, en el texto *Los usos de Gramsci*.

renovación del patrimonio teórico y político de la izquierda se desarrolla fuera del país en la Argentina prácticamente desaparece esta variante de la cultura política de la izquierda.

GRAMSCI Y LA RENOVACIÓN CONCEPTUAL DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA.

Gramsci es exiliado de Argentina junto con aquellos que habían hecho de su pensamiento el eje de reflexión privilegiado para elaborar una perspectiva transformadora. En aquellas circunstancias, México se destacó por abrigar generosamente exilados políticos de diversas tendencias de izquierda. En el caso de los argentinos: José Aricó sería acogido inmediatamente por la editorial Siglo XXI; Juan Carlos Portantiero llegó a la Escuela Latinoamericana de Ciencias Sociales, así como Atilio Borón. FLACSO incorporó a otros, como Emilio de Ipola, y los propios Aricó y Portantiero⁹ como colaboradores. La UNAM y la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) fueron punto de encuentro, entre otros, para Oscar Terán, Liliana de Riz y Oscar del Barco. El antropólogo Néstor García Canclini también se radica en México en la misma época. Ciertamente otros lugares del mundo sirvieron de refugio: José Nun, en Canadá, en la Universidad de Toronto;¹⁰ Ernesto Laclau (que había salido del país mucho antes del golpe de Estado) se radicará en Inglaterra;¹¹ Horacio González encontrará abrigo en Brasil;¹² Hugo Calello en Venezuela;¹³ etc. Los autores mencionados, de una u otra forma establecieron un diálogo productivo con Gramsci.

Junto con la lectura que coloca el acento en el Gramsci “teórico de la hegemonía”, dislocando, reordenando y completando los principales códigos teóricos de lectura de la etapa argentina (a saber: el Gramsci “filósofo de la praxis”, el Gramsci de la temática “nacional-popular” y el Gramsci “consejista”), podemos registrar otros dos elementos teóricos fundamentales marcados a fuego por la orientación gramsciana: la revitalización del pensamiento de Mariátegui y, en el marco de la discusión sobre la “crisis del marxismo”, la revisión crítica del pensamiento marxista sobre América Latina que Aricó realiza en su principal trabajo teórico en la época: el libro *Marx y América Latina*, publicado en 1980.

⁹ Una importante parcela de la producción del Portantiero en torno de Gramsci proviene también del exilio mexicano. En español fueron editados dos libros-colecciones de artículos de Juan Carlos Portantiero demostrativos de su producción “mexicana”: la edición de la Editorial Plaza y Valdes-Folios del libro *Los usos de Gramsci*, México, 1987; y el libro *La producción de un orden*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988. Diez de los trece artículos incluidos en estos dos libros pertenecen al período mexicano.

¹⁰ José Nun es autor de un texto influyente en la década de 80, el artículo “Elementos para una teoría de la democracia: Gramsci y el sentido común” (1985). Éste y otros textos importantes como “La rebelión del coro”, “El otro reduccionismo” y otros fueron compilados en el libro *La rebelión del coro. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1989.

¹¹ A partir de una invitación académica del historiador británico Eric Hobsbawm, Laclau deja el país en 1969 para desarrollar su trabajo de investigación en Inglaterra. Agudo lector de Gramsci, en textos como “Tesis acerca de la forma hegemónica de la política” (1980), *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia (Madrid: Siglo XXI, 1987)*, escrito en conjunto con Chantal Mouffe, y *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1993), utiliza los conceptos gramscianos en forma creativa y polémica para pensar los procesos de transformación del capitalismo en la contemporaneidad.

¹² En Brasil González publica varios títulos. En 1978 escribe una breve pero significativa nota para la revista *Isto É, As melhores lições de Gramsci*, en la que pasa revista a los principales conceptos gramscianos en el marco de una nueva edición de las obras de Gramsci por la editorial civilización brasileira.

¹³ Hugo Calello coordinó la edición del libro que compila las comunicaciones presentadas en el “Coloquio internacional memoria y vigencia de una pasión política. Homenaje a Gramsci en el centenario de su nacimiento” titulado *Gramsci, memoria y vigencia de una pasión política*, Mérida: ULA, 1993. Es autor también de: *Gramsci, del Americanismo al Talibán*, Buenos Aires: Altamira, 2003 y, junto con Susana Neuhaus y colaboradores, *Hegemonía y emancipación. Fábricas recuperadas, movimientos sociales y poder bolivariano*, Buenos Aires: Herramienta, 2006.

Gramsci y la estrategia revolucionaria en América Latina: de la revolución como “acto” a la revolución como “proceso”.

En la interpretación de la estrategia gramsciana que Juan Carlos Portantiero realiza en su obra más famosa, *Los usos de Gramsci*, la concepción gramsciana sobre la revolución es tratada como la más consecuente elaboración de estrategia política que, en el rastro del último Lenin, intentaba superar la dogmatización del “modelo insurreccional. Después de la muerte de Lenin, en 1924, esta nueva visión fue abandonada por la Internacional, pero no por Gramsci: “toda la obra de Gramsci, desde entonces hasta el momento de su muerte, ha de estar fijada en esa matriz”, afirma Portantiero (1977: 18). Así, las reflexiones de Gramsci nos brindan, según Portantiero (1977: 18-20) “el diseño de una estrategia no reformista ni insurreccionalista de la conquista del poder”, una estrategia que “implica una modificación de los instrumentos clásicos de la acción política”.

Para fundamentar su “traducción” del cuerpo teórico gramsciano para el caso de la naciones latinoamericanas más desarrolladas, Portantiero toma una distinción que el propio Gramsci establece -en uno de sus últimos trabajos pre-carcelarios¹⁴-, para las sociedades capitalistas europeas, entre un “capitalismo avanzado” y un “capitalismo periférico”, introduciendo un “matiz” del concepto de “Occidente”. Concluyendo su argumentación, Portantiero indica la aproximación de varios países de América Latina -y la propia Italia tematizada por Gramsci- con ese Occidente periférico, y con ello establece la legitimidad del uso de las herramientas gramscianas para pensar los procesos sociales en esas sociedades.

Mariátegui y Gramsci: la producción de un “marxismo heterodoxo”

En la investigación en torno de los efectos teóricos y políticos de lo que Aricó denomina “el encuentro afortunado en la posteridad” de Antonio Gramsci e José Carlos Mariátegui, junto al trabajo pionero de Robert Paris, la obra del propio Aricó es de interés fundamental; en particular el estudio publicado como introducción a su compilación de textos *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. Sobre las relaciones entre los dos pensadores en el contexto latinoamericano, es esclarecedor este texto de Aricó en la mencionada *Introducción*:

No deberíamos olvidar que el ajuste de cuentas con las formas que adquirió el marxismo en nuestra región se nutrió fundamentalmente de Gramsci y también de Mariátegui para llevar adelante una tentativa de actualización [...] Ambos evidencian ser productores de un cierto tipo de marxismo -no reducible al leninismo- cuya vocación es radicarse en realidades nacionales que se admiten como específicas y expresarse en una práctica teórica y política diferenciada. (Aricó, 1988: 123.)

El descubrimiento de Mariátegui, por lo tanto, tendrá para la intelectualidad empeñada en ese debate,¹⁵ la fuerza de un hallazgo que se asemeja (y complementa) al descubrimiento de Gramsci en una época anterior. La elaboración mariateguiana del “sujeto” de la transformación social en las condiciones de un país con marcada presencia social y cultural indígena, será

¹⁴ “*Un examen de la situación italiana*”, de 1926. En versión española, el texto fue publicado en el nº 54 de los Cuadernos de *Pasado y Presente*, 1977.

¹⁵ Entre los cuales es necesario mencionar *Discutir Mariátegui* (1985), del intelectual argentino, recientemente fallecido, Oscar Terán; obra deudora también del exilio mexicano.

visto e apropiado como emblemática de la heterodoxia fecunda del autor de los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

UNA HERENCIA DISPUTADA: LA BATALLA POR EL LEGADO DE GRAMSCI EN LA SEGUNDA MITAD DE LOS 80.

Con el retorno a la democracia política se produce un resurgimiento del pensamiento gramsciano en la vida cultural argentina. En estas nuevas circunstancias, en los primeros tres años de la nueva democracia, se configuró un período de importante influencia política e cultural del grupo de los “gramscianos argentinos”, su “época de oro”. A través de su presencia intelectual en el entorno político del presidente Raúl Alfonsín, y en la vida cultural en torno del *Club de Cultura Socialista* y de la revista *La Ciudad Futura*, instituciones que se erguieron, durante los primeros años de la recuperación de las instituciones de la democracia política en Argentina, como el principal espacio cultural asociado al pensamiento gramsciano. Esa “época de oro” entró en crisis a partir de los dilemas planteados por los levantamientos militares de abril de 1987. En efecto, el año gramsciano de 1987, en el marco de la crisis del proyecto alfonsinista desatada por estos acontecimientos, marca una coyuntura de cambio en la configuración del cuadro de apropiación y difusión de las ideas de Gramsci en la Argentina.

Una controversia en torno de la vitalidad de la obra de Gramsci.

En esta coyuntura, del lado de los *gramscianos históricos* ocurre un cierto cuestionamiento sobre la utilidad de Gramsci para el procesamiento adecuado de la realidad social argentina en la transición democrática. Este posicionamiento aparece de una manera *públicamente significativa* en torno de la primera Semana Gramsciana de Buenos Aires, organizada por la Fundación Juan B. Justo en los días 27 al 29 de abril de 1987.¹⁶

El registro escrito más severo de ese cuestionamiento lo encontramos en las declaraciones de Juan Carlos Portantiero para la revista *El ojo mocho*, en 1991:

Yo pienso que Gramsci es muy dúctil y versátil, y traté de decir eso en mi libro *Los usos de Gramsci*, titulado así con toda intención, pues ese discurso abierto, como es el gramsciano, admite interpretaciones nacional-populares, clasista-consejista, etc. Pero no me muestro tan dispuesto a aceptar que sirva para un discurso de la época del colapso de los socialismos reales [...] *Como texto, no creo que Gramsci pueda acompañar este período. De hecho, en Italia es cane morto.* (Portantiero, 1991: 9. Cursivas, RB.)

La idea de “declinación” también es trabajada por Aricó en *La cola del diablo*, pero de una forma condicional y usada como plataforma para la defensa de las posibilidades intrínsecas de esta forma de pensamiento. Aunque en el inicio del libro Aricó señale que “se debería admitir que *también entre nosotros se ha iniciado una fase descendente de la gravitación de las elaboraciones gramscianas* tal cual fueron éstas organizadas como ‘doctrina’ y difundidas no sólo aquí”, afirma la necesidad de “reconocer la pertinencia, también para nosotros, de los grandes temas que se planteó Gramsci trabajando ‘para la eternidad’”:

¹⁶ Decimos “públicamente significativa” porque dio lugar a textos críticos; entre ellos, el libro *Gramsci, pensador político y militante revolucionario*, de Mauricio Lebedinsky (1987). En el anexo, titulado “La semana gramsciana en Buenos Aires”, el autor critica la intervención de José Aricó, denominada “Gramsci y la crítica de la política”, enfatizando la idea de “declinación” discutida por Aricó en esa oportunidad.

Es alrededor de estos temas que *la frecuentación de los textos de Gramsci [...] demuestra ser fructífera para encarar los complejíssimos procesos de democratización de la región* y pensar al mismo tiempo proyectos alternativos de transformación, en una perspectiva genérica de socialismo. (Aricó, 1988: 116-117. *Cursivas*, RB.)

En su ponencia en el Seminario de estudios gramscianos realizado en Formia, en 1989, Aricó va todavía más lejos, afirmando que a partir de inicio de los años 80,

comincia una fase ascendente della sua presenza nella cultura latinoamericana, nella quale il dibattito teorico sulla democrazia, a differenza di quanto accaduto in Italia, non si è arrestato. Ed è possibile affermare che per ragioni politiche e ideologiche prima esposte, questa fase ascendente dovrà crescere in futuro (Aricó 1989: 180).

Todavía en este punto de la “vigencia” del pensamiento gramsciano en América Latina, es importante mencionar las intervenciones críticas de dos intelectuales argentinos que utilizaron productivamente el instrumental gramsciano: el antropólogo Néstor García Canclini y el historiador Waldo Ansaldi. Canclini –que ha utilizado las herramientas conceptuales gramscianas, por ejemplo, en su libro *Las culturas populares en el capitalismo* (1982)- en los textos *Gramsci e as culturas populares na América Latina* y especialmente en *Cultura y nación: para que no nos sirva ya Gramsci* (1991), realiza agudas reflexiones críticas sobre el uso de las categorías gramscianas que advierten para “la fatiga que hoy envuelve el aporte gramsciano” – derivada de la “proliferación de sus usos y del carácter esquemático que su pensamiento fue adquiriendo”- y señalan la reducción de la capacidad explicativa de ciertas categorías (por ejemplo la de lo “nacional-popular”) y la necesidad de un cuidado redoblado en el uso de ese complejo instrumental en la contemporaneidad.

Por su parte, Waldo Ansaldi en el texto *¿Conviene o no conviene invocar al genio de la lámpara? El uso de las categorías gramscianas en el análisis de la historia de las sociedades latinoamericanas* (1991) a pesar de realizar una evaluación positiva del uso del dispositivo teórico gramsciano, argumentando “a favor de las posibilidades de utilización de las categorías analíticas gramscianas” para pensar los nuevos y viejos problemas de la sociedad argentina, convoca a un trabajo de lectura no talmúdica: “el instrumental forjado por Gramsci no se encuentra oculto en una lámpara y cuyos secretos se obtienen por acto de invocación”:

El genio escondido no aparece por frotamiento, sino apelando a un acto de recreación, innovación, modificación y hasta desechamiento. Entonces sí tiene sentido, conviene invocar al genio. Es decir, hay que estar dispuesto a admitir que no es un esclavo de nuestros deseos sino una aplicación de categorías eficaces de ser expresadas en los lenguajes de las situaciones concretas particulares. Siendo así, el genio no sólo es universal. También recibirá el mejor de los homenajes: el de su superación”. (Ansaldi, 1991: 62.)

Es obligatorio mencionar en este punto que, al mismo tiempo que se procesaba esa discusión sobre la capacidad de las ideas de Gramsci para pensar las nuevas realidades, la revista *La Ciudad Futura* (nº 6, agosto de 1987) publica, en su Suplemento/4, el *dossier* “Gramsci en América Latina” caracterizado por la calidad teórica de sus artículos, la mayoría

presentados en el Coloquio de Ferrara, Italia, en 1985.¹⁷ Sin embargo, debemos observar que, después de *La cola del diablo*, el grupo de los “gramscianos argentinos” produce muy poco en torno de Gramsci.¹⁸ En cambio, comienzan a aparecer diversos materiales reivindicando a Gramsci a partir de otras variantes de izquierda.

El redescubrimiento de Gramsci por la izquierda “revolucionaria”

En tanto esa complicada dialéctica de *declinación y resignificación* se procesaba en el ámbito de los que habían sido hasta ese momento los guardianes incontestados de la herencia gramsciana, en el frente de polémica con la izquierda que se auto-definía como “revolucionaria”, los “gramscianos argentinos” fueron dura y repetidamente criticados como “socialdemócratas”, “reformistas”, “renegados”, “desertores”, acusados de abandono de sus viejas ideas revolucionarias. La novedad será la decisión de la izquierda “revolucionaria” de llevar adelante una intensa *disputa por Gramsci*.

Esta decisión quedó claramente expresada en torno de la conmemoración de los 50 años de la muerte de Gramsci, en 1987, con la publicación, en la revista *Fin de Siglo*, del “Dossier Gramsci”, en el cual escribían intelectuales afiliados a esa tradición, proponiéndose “rescatar” a Gramsci para su perspectiva de análisis. Aunque sin novedades teóricas, la polémica es indicativa de la intención de la izquierda “revolucionaria” de comenzar a trabajar de un modo más efectivo con los conceptos gramscianos para pensar el nuevo período.

Un ejemplo paradigmático del tipo de posición que traía el Dossier es la intervención Atilio Borón (1987) denominada “Indignación ante el despojo”: “el sentimiento que a uno lo embarga cuando habla de Gramsci, a los cincuenta años de su muerte, es de indignación ante el despojo siniestro del que ha sido objeto” y, en obvia referencia al grupo encabezado por Aricó, afirma: “Los principales propagandistas o ‘usuarios’ del gramscismo en la Argentina no tienen nada que ver con él, pertenecen a otro universo teórico que no es el marxismo”. Ante esta “falsificación”, afirma que “conviene hacer un encuentro para recuperar a Gramsci”.

Pero, ¿cuál es la novedad de Gramsci que llevaría a la necesidad de recuperar su legado? Nada dice Borón al respecto. Simplemente señala que ese Gramsci “recuperado, reinterpretado y puesto en contacto con nuestra realidad” podría ser la base interpretativa sobre la cual sería posible “comenzar a articular una praxis realmente revolucionaria”. Borón nada dice tampoco sobre las características de esta “reinterpretación” capaz de producir tal modificación en la acción política de la izquierda. No obstante, el texto expresa la disposición de usar Gramsci para esta tarea.

¹⁷ Juan Carlos Portantiero, “Gramsci en clave latinoamericana”; José Aricó, “Gramsci y el jacobinismo argentino”; Arnaldo Córdova, “Gramsci y la izquierda mexicana”; C. N. Coutinho, “Revolución Pasiva y transformismo. Nueva lectura del populismo brasileño”; Fernando Calderón, “Hegemonía y bloque social. El camino de la transformación en Bolivia”; Waldo Ansaldi, “Gramsci para historiadores”; Ernesto Sábato, “Epistolario de Gramsci” (1ª ed. 1947).

¹⁸ Aricó realizará algunas precisiones a *La cola del diablo* en el texto presentado en Formia y poco antes de su muerte en el breve artículo “Actualidad de un pensador original” (1991), pondrá de relieve la actualidad de la problemática gramsciana para el pensamiento crítico. Juan Carlos Portantiero escribió, en 1997, un nuevo artículo vinculado a Gramsci, “Gramsci y la crisis cultural del 900: en busca de la comunidad”, para el Convegno Internazionale di Studi Gramsci e il Novecento, organizado por la *Fondazione Istituto Gramsci*, en Cagliari, Italia, 15-18 de abril de 1997. En 2003, Portantiero publica, como capítulo de libro, el texto *Gramsci, lector de Maquiavelo* que será posiblemente, descontando la posibilidad de inéditos, su texto póstumo sobre Gramsci (publicado posteriormente también en italiano en el libro *Studi Gramsciani nel Mondo. 2000-2005* publicado por la *Fondazione Istituto Gramsci*, con la organización de Giuseppe Vacca e Giancarlo Scirru, Bologna: Il mulino, 2007).

El proceso de intervención de la izquierda “revolucionaria” en el “debate gramsciano”, del cual tradicionalmente no había participado, será producto también de un complejo movimiento de reflexión autocrítica por parte de las organizaciones políticas que conforman esta variante de izquierda, y de un esfuerzo de adecuar las viejas concepciones al nuevo tiempo.

Una disputante inusitada: la derecha reivindica Gramsci

En el medio del huracán neoliberal favorecido por la crisis del gobierno del presidente Alfonsín y el inicio del gobierno de Carlos Saúl Menem apareció, por primera vez en la vida político-cultural argentina, un cierto uso “perverso” –y pasajero- de las ideas gramscianas, realizado por intelectuales del grupo menemista. El principal portavoz de esta tendencia, Jorge Castro, miembro de la cúpula ideológica del menemismo naciente afirmaba en un artículo periodístico: “Antonio Gramsci, uno de los grandes pensadores políticos del siglo reúne todas las condiciones para convertirse en un clásico; como tal no pertenece a nadie en particular, sino que [es] patrimonio general de la cultura de nuestro tiempo”, Castro defendía de este modo un uso de los conceptos gramscianos que sabía ajeno al universo teórico y político del autor. Así, en relación con el regreso al país de los restos mortales de Juan Manuel de Rosas, personaje fundamental y controvertido de la historia argentina y figura mítico-fundadora del universo cultural nacionalista y populista argentino, afirmaba Castro (1989: 14): “el regreso de los restos de Rosas, y su aceptación por el consenso general y político, es, en síntesis, una operación gramsciana de gran categoría”.

Por lo tanto, siguiendo el rastro del análisis de Aricó en *La cola del diablo* sobre el *aggiornamento* de la derecha europea, sería posible indagar si los mencionados planteos de Jorge Castro en esa delicada coyuntura de la transición democrática argentina podrían ser considerados algún tipo de “ampliación virtuosa” de la cultura política de la derecha argentina, fruto inesperado de la “operación gramsciana” sobre la cultura política argentina de los años 80, o un simple devaneo de Castro en un clima propicio al uso del nombre del comunista sardo.

UN NUEVO GRAMSCISMO?

Nuestra investigación sobre las vicisitudes del pensamiento gramsciano en Argentina partió de la convicción, apoyada en fuertes evidencias, acerca de la importancia decisiva de lo que denominamos en otro lugar la “interferencia gramsciana en la producción teórica y política de la izquierda latinoamericana”¹⁹, proceso que tiene en la segunda mitad de la década del 70 un momento de auge de la producción teórica.

Sin embargo, en términos de la difusión del pensamiento gramsciano en Argentina, vimos que debemos hablar de una enorme brecha cultural entre las generaciones pre y pos dictadura militar. A pesar de esto, como fruto de la presencia cultural de Gramsci en la década de 80, nuevas perspectivas parecen haber surgido en los años 90.

Un desarrollo de la tentativa de “recuperación” de Gramsci por la izquierda “revolucionaria” parece ser una serie de publicaciones que se adentran en el pensamiento

¹⁹ “La interferencia gramsciana en la producción teórica y política de la izquierda latinoamericana”, en *Periferias*, año 2, nº 3, Buenos Aires, 1997.

gramsciano bajo diversas perspectivas. Partiendo de la tradición comunista se encuentran el ya mencionado texto de Mauricio Lebedinsky (*Gramsci, pensador político y militante revolucionario*, 1987), y el libro de Ariel Bignami, *Antonio Gramsci, la conciencia de la revolución*, de 1993. Pobres en relación a la calidad del debate gramsciano acumulado en América Latina, tienen el interés histórico de expresar un nuevo momento de la tradición comunista en una época en que el PCA comenzaba un cambio de orientación política, crítica, por lo menos en tesis, del viejo dogmatismo.

Diferente juicio merece el libro firmado por Leandro Ferreyra, Edgardo Logiudice y Mabel Thwaites Rey, *Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90*, de 1994, también caudatarios de la tradición comunista refundada. A partir de una aguda introducción de Giuseppe Prestipino, diversos temas gramscianos son tomados como códigos de interpretación de algunos elementos de la realidad latinoamericana actual con un uso más refinado del instrumental gramsciano.

En 1997, en ocasión de las conmemoraciones del sexagésimo aniversario de la muerte de Gramsci, una nueva situación parecía expresarse, en el mundo universitario: la discusión del pensamiento gramsciano dejaba de ser patrimonio exclusivo de una elite de intelectuales y pasaba a ser apropiada de forma relativamente autónoma por la base estudiantil de izquierda.

En términos *institucionales*, el hecho más importante vinculado a este nuevo universo gramsciano en surgimiento, es la fundación, en octubre del año 2000, de la Asociación Argentina Antonio Gramsci, presentada como “filial argentina” de la International Gramsci Society – IGS, que contó inicialmente con la presidencia del historiador Emilio Corbiere. El surgimiento de esta nueva asociación debe interpretarse como la continuación orgánica de la ofensiva de la izquierda “revolucionaria” de apropiarse del legado de Antonio Gramsci, cuyas primeras tentativas comentamos anteriormente. La Asociación se propuso una importante agenda de trabajo, destacándose un conjunto de eventos entre fines del 2002 y fines del 2003 que pueden consultarse en los reportes de uno de sus fundadores, el italiano Antonino Infranca, al portal de la *International Gramsci Society*.²⁰ Sin embargo, después del fallecimiento de Emilio J. Corbiere, en marzo de 2004, parece haber dejado de funcionar públicamente.

En términos de publicaciones, en los primeros años de este nuevo siglo se destacaron varios textos de Néstor Kohan (*Gramsci para iniciantes*. Buenos Aires, Era Naciente, 2003; *Antonio Gramsci*, colección Vidas Rebeldes: Bogotá: Ocean sur, 2006; y algunos artículos sobre Gramsci en la Internet). Los textos de Kohan están marcados - como el caso ya discutido de Borón - por el objetivo fundamental de “rescatar” a Gramsci como “revolucionario”, sin mostrar un esfuerzo similar en mostrar la radical originalidad de la *propuesta revolucionaria* gramsciana y como esta se traduce para el presente. En el terreno revolucionario imaginario que diseña Kohan, Guevara y Gramsci podrán encontrarse nuevamente y sin complejos. No por acaso Kohan reivindica para sí la figura del joven José Aricó (descartando radicalmente al Aricó maduro), que, como vimos, realizaba esta amalgama en los “incandescentes años” 60 y 70. El texto *¿Porque Gramsci hoy?*, publicado en el libro *Pensar a Contramano*, 2007, es un ejemplo

²⁰ Disponible en: http://www.internationalgramscisociety.org/resources/online_articles/index.html. Antonino Infranca publicó en 2003, en el número 11 de la revista *Periferias* el artículo “La cola del diablo: el marxismo de Aricó y su interpretación de Gramsci”.

elocuente. En la sección que denomina “el hilo rojo de los cuadernos”, las tesis teóricamente más relevantes destacadas por Kohan (la *concepción relacional del poder*, la cuestión de la *hegemonía*, la cuestión de la *crítica a economicismo y al materialismo objetivista*, el énfasis gramsciano en el *bloque histórico*) ya se encontraban tratadas de una forma impecable en *Los usos de Gramsci* (1975/77). Hasta el hecho fundamental de que Gramsci era un revolucionario era el punto de partida de Portantiero. Sin embargo, Kohan repite en el texto -por que, argumenta, aun hoy se olvida-: “Gramsci fue un revolucionario” (Kohan, 2007, pp. 493 y 495); como si por repetición pudiera exorcizar al enemigo reformista, o pudiera el carácter revolucionario de una teoría (o fuerza política) ser constituido por una autodefinición repetida discursivamente por los auto-proclamados “revolucionarios”.

Pertenciente a la misma generación gramsciana, Daniel Campione, coordinador de las *Cátedras libres Antonio Gramsci* en Buenos Aires y La Plata y autor de varios artículos de iniciación al pensamiento de Gramsci, publica, en 2007, un libro que parece ser una síntesis de sus investigaciones hasta el presente: *Para leer Gramsci*, Buenos Aires: Ediciones del CCC. Partícipe también del mismo esfuerzo de rescate de la vocación revolucionaria de Gramsci, diferentemente del caso de Kohan, se encuentra en el texto de Campione, por un lado, un sostenido esfuerzo teórico por alumbrar la novedad estratégica de la elaboración gramsciana (evidente en la selección y tratamiento de categorías en la primera parte del libro) y, por otro lado, una tentativa de aplicar la categorización gramsciana a la realidad latinoamericana, esbozada en los dos textos que aparecen como apéndices del libro: “Desde Gramsci hacia una nueva época” y “Latinoamérica, Argentina y el final del cosmopolitismo”.

En 2004 es publicado por la Editorial Siglo XXI el libro *Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*, de nuestra autoría, en el cual acompañamos la trayectoria del pensamiento de Gramsci en Argentina haciendo foco en la experiencia política y cultural encabezada por José Aricó que quedó gravada en la historia latinoamericana como *Pasado y Presente*. El presente artículo puede ser considerado, una versión resumida e actualizada de aquel trabajo.

Para el año gramsciano de 2007 estaba programada la realización, en Buenos Aires, de la “IV Conferencia Internacional de Estudios Gramscianos”, cuya concretización fue frustrada por el fallecimiento de Juan Carlos Portantiero, el 9 de marzo de ese año. La conferencia fue realizada finalmente en México, del 29 de noviembre al 1º de diciembre. Sin embargo, la conmemoración del año gramsciano no pasaría en blanco en territorio argentino: la Biblioteca Nacional en colaboración con la Fondazione Istituto Gramsci, de Roma, organizaron el 8 de noviembre, la Jornada “Antonio Gramsci y la cultura latinoamericana”. Realizada en el salón Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional (dirigida por Horacio González desde 2005), bajo la coordinación general de Daniel Campione, con un público significativo y un día antes de la realización, en el mismo lugar, del homenaje organizado por el Club de Cultura Socialista a Juan Carlos Portantiero, la mención a las Jornadas, pueden servirnos de simbólico corolario para este multifacético y fecundo recorrido de las ideas gramscianas en la Argentina.

Bibliografía gramsciana en Argentina

AGOSTI, Héctor Pedro

- 1951 *Echeverría*. Buenos Aires: Futuro.
- 1953 "Noticias sobre Gramsci", en *Cuadernos de Cultura*, No. 9-10, Buenos Aires.
- 1958 "Prólogo", en Antonio Gramsci, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, México: Juan Pablos, 1986.
- 1959a Nación y Cultura, Buenos Aires: Procyón.
- 1959b El mito liberal, Buenos Aires: Procyón.
- 1961 "Prólogo a la edición argentina", en Antonio Gramsci, *Literatura y vida nacional*, México: Juan Pablos, 1986.

ANSALDI, Waldo.

- 1991 "¿Conviene o no conviene invocar al genio de la lámpara? El uso de las categorías gramscianas en el análisis de la historia de las sociedades latinoamericanas". Revista *Estudios Sociales*, nº 2, Santa Fé (Arg.), 1 semestre de 1992.
- 1995 "Profetas de cambios terribles. Acerca de la debilidad de la democracia argentina, 1912-1945". En: ANSALDI, Waldo; PUCCIARELLI, Alfredo; VILLARRUEL, José C. *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*, Buenos Aires: Biblos.

ARICÓ, José María

- 1963 "Pasado y Presente", en revista *Pasado y Presente* nº 1, Córdoba, abril-junio
- 1978 "Introducción", en *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Cuadernos de Pasado y Presente nº 60, México: Pasado y Presente.
- 1980 *Marx y América Latina*, Lima: CEDEP.
- 1985 "Prólogo", en LABASTIDA MARTIN DEL CAMPO, Julio (comp.) *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, México: Siglo XXI.
- 1988 *La cola del diablo*, Buenos Aires: Puntosur.
- 1991a "Actualidad de un pensador original", en *La Ciudad Futura*, nº 28, Buenos Aires, abril-mayo.
- 1991b "La última entrevista de Aricó", en *Estudios*, nº 5, Córdoba, CEA, 1995. Entrevista de Carlos Altamirano y Rafael Filipelli, Enero-Junio de 1995. (La entrevista había sido publicada parcialmente en la revista *Punto de Vista*, nº 43, Buenos Aires, agosto de 1992.)
- 1995 "Il ruolo degli intellettuali argentini nella diffusione di Gramsci in America Latina". In *Gramsci nel mondo*. Atti del Convegno internazionale di studi gramsciani. Formia, 25-28 ottobre 1989. A cura di Maria Luisa Righi. Rome: Fondazione Istituto Gramsci; Regione Lazio: Assessorato alla Cultura, pp. 166-80.
- 1999 *La hipótesis de Justo. Escritos sobre el socialismo en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana (Original de 1981).
- 1999 *Entrevistas. 1974-1991*, Presentación y edición Horacio Crespo, Córdoba: Ediciones del Centro de Estudios Avanzados.

BIGNAMI, Ariel.

- 1993 *Antonio Gramsci, la conciencia de la revolución*, Buenos Aires: Almagesto.

- BORÓN, Atilio
 1987 "Indignación ante el despojo". *Dossier Gramsci*, revista *Fin de Siglo*, nº 4, Buenos Aires.
- BORÓN, Atilio; CUÉLLAR, Óscar
 1983 "Apuntes críticos sobre la concepción idealista de la hegemonía", en *Revista Mexicana de Sociología*, nº 4 octubre-Diciembre, México.
- BURGOS, Raúl
 1997 "La interferencia gramsciana en la producción teórica y política de la izquierda latinoamericana", en *Periferias*, Año 2, nº 3, Buenos Aires.
 2004 *Los Gramscianos Argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*. Buenos Aires: Siglo XXI España-Argentina.
 2007 *Entre Gramsci y Guevara: Pasado y Presente y el origen de la concepción armada de la revolución en la ideología de la nueva izquierda argentina de los años sesenta*. In, Héctor Schmucler (compilador) *Política, violencia, memoria. Génesis y circulación de las ideas políticas en los años sesenta y setenta*. Buenos Aires: editorial Al margen.
- CALELLO, Hugo.
 2002 Gramsci del "americanismo" al Talibán. Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.
- CAMPIONE, Daniel
 2007 *Para leer Gramsci*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- CASTRO, Jorge
 1989 "Renace el capitalismo schumpeteriano aliado a la Revolución Conservadora", en *El Cronista Comercial*, 24-9-89, Buenos Aires.
- COUTINHO, Carlos Nelson; NOGUEIRA, Marco Aurélio (orgs)
 1988 *Gramsci e a América Latina*, Rio de Janeiro, Paz y Terra
- DEL BARCO, Oscar
 1962 "Notas sobre Antonio Gramsci y el problema de la 'objetividad'", en *Cuadernos de Cultura*, nº 59, septiembre/octubre, Buenos Aires.
 1963 "Respuesta a una crítica dogmática", en *Cuadernos de Cultura*, nº 63, mayo-junio, Buenos Aires.
- FERRERES, Aldo
 1987 "¿Por qué Gramsci Hoy?". *Dossier Gramsci*, revista *Fin de Siglo*, nº 4.
- FERREYRA e outros
 1994 *Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90*. Buenos Aires: Kohen e asociados.
- GARCIA CANCLINI, Néstor.
 1983 As culturas populares no capitalismo. São Paulo: Brasiliense.
 1988 "Gramsci e as culturas populares na América Latina". In COUTINHO, Carlos Nelson, NOGUEIRA, Marco Aurélio, (comps.). *Gramsci e a América Latina*, Rio de Janeiro: Paz e Terra. Ensayo presentado originalmente en el Seminario de Ferrara, 1985)
 1991 "Cultura y nación: para que no nos sirve ya Gramsci". En, revista Nueva Sociedad, nº 115, Caracas, set/oct. 1991)
- GODIO, Julio
 1977 *Los nuevos Gramscianos*. Maracaibo: Editorial Universidad del Zulia.
- GONZÁLEZ, Horacio
 1971 "Para nosotros, Antonio Gramsci", en GRAMSCI, Antonio, *El príncipe moderno y la voluntad nacional-popular*, Buenos Aires: Puntealsina.
 1978 "As melhores lições de Gramsci". En, revista *Isto É*, São Paulo, 6/9/78).
- KOHAN, Néstor.

- 2000 *Gramsci en Argentina. El papel de Héctor Agosti en su primera recepción (1950-1966)*. En, Dora Kanoussi (comp.), *Gramsci en América: Segunda conferencia internacional de Estudios Gramscianos*. México: Plaza y Valdés/Universidad Autónoma de Puebla, IGS.
- 2003 *Gramsci para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.
- 2004 "Héctor P. Agosti, introductor de Gramsci en América Latina". *Le Monde Diplomatique*. Disponible en <http://www.artnet.com.br/gramsci/index.html>.
- 2005 Gramsci y los Gramscianos Argentinos. *Revista Cultural Ñ*, Diario Clarín, Buenos Aires, 5 de febrero de 2005, pp. 10-11.
- 2007 ¿Por qué Gramsci hoy? In. *Pensar a contramano*. Buenos Aires: Nuestra América.
- LACLAU, Ernesto.
- 1980 "Tesis acerca de la forma hegemónica de la política". En, LABASTIDA MARTIN DEL CAMPO, Julio (coord.). *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. México: Siglo XXI, 1985.
- 1993 *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* Buenos Aires: Nueva visión, 1993 (1º ed. Londres: Verso, 1990)
- LACLAU, Ernesto; MOUFFE, Chantal.
- 1987 *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid: Siglo XXI España, 1987 (1º ed. Londres: Verso, 1985).
- LEBEDINSKI, Mauricio
- 1987 *Gramsci, pensador político e militante revolucionario*, Buenos Aires
- NUN, José.
- 1985 "Elementos para una teoría de la democracia: Gramsci y el sentido común". In: *La rebelión del coro*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1989, pp. 67-100 (Original: presentado en el Seminario "La presencia de Gramsci en la Cultura Latinoamericana", Instituto Gramsci, Ferrara, setiembre de 1985; publicado por primera vez en la revista Punto de Vista , 1986, nº 9, pp. 27-40.)
- PORTANTIERO, Juan Carlos
- 1977 "Los usos de Gramsci", en *Antonio Gramsci, Escritos Políticos (1917-1933)*, Cuadernos de Pasado y Presente, nº 54, México: Pasado y Presente.
- 1988 *La producción de un orden*, de Juan Carlos Portantiero, Buenos Aires: Nueva Visión.
- 1997 "Gramsci y la crisis cultural del 900: en busca de la comunidad", ponencia para el *Convegno Internazionale di Studi "Gramsci e il Novecento"*, organizado por la *Fundazione Istituto Gramsci*, en Cagliari, Italia, 15-18 de abril de 1997. Publicado en la revista *sociedad*, nº 11, Buenos Aires.
- 2003 "Gramsci, lector de Maquiavelo". In: Tomás Várnagy, *Fortuna y Virtud en la República Democrática: Ensayos sobre Maquiavelo*, Buenos Aires: CLACSO, pp. 149-154.
- PUCCIARELLI, Alfredo R.; TORTTI, M. Cristina.
- 1995 "El modelo (y la noción) de hegemonía compartida". En: ANSALDI, Waldo; PUCCIARELLI, Alfredo; VILLARRUEL, José C. *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*, Buenos Aires: Biblos.
- SABATO, Ernesto
- 1947 "Epistolario de Gramsci", en *Realidad. Revista de ideas*, Buenos Aires
- TERÁN, Oscar
- 1985 *Discutir Mariátegui*. Puebla, ICUAP.
- THWAITES REY, Mabel
- 1994 "La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo. Acerca de las bases materiales del consenso". En Ferreyra y otros, 1994.